

estuvo siempre vinculado a la orden franciscana, primero en Montevideo y luego en Santiago de Chile, donde ingresó en la Recoleta Franciscana en 1839. Ejerció los encargos de ayudante de cocina y limpieza hasta que se le asignó el de fraile limosnero. Recorría diariamente las calles de la ciudad, donde se ganó el afecto de las gentes, que empezaron a llamarlo «Fray Andresito». Su labor apostólica, social y caritativa ha sido recogida en numerosos estudios y biografías, como consecuencia de su fama de santidad y del comienzo de su proceso de beatificación. Es uno de los personajes más populares de la historia chilena reciente. La publicación de Rosario Cerdeña, centrada en sus años españoles, hasta ahora desconocidos, viene a redondear la figura del entrañable fraile.

M. Alonso de Diego

Christopher DOMÍNGUEZ MICHAEL, *Vida de Fray Servando*, Ediciones Era-CONACULTA-INAH, México 2004, 802 pp.

Hace diez años aproximadamente, apareció en los anaqueles de librerías un libro sensacional titulado *Noticias del Imperio*, del notable escritor Fernando del Paso. Hoy se nos entrega libro paralelo, semejante a aquel. Los dos son biografías y monografías históricas extraordinarias. El del Paso estuvo referido a la aparición y desarrollo del Segundo Imperio en México. El de Christopher Domínguez Michael, se ocupa de un personaje excepcional de nuestra historia, de fray Servando de Mier.

Ambas obras surgen de escritores que no son historiadores profesionales, aunque nos han dejado dos de los estudios históricos más importantes de la historiografía mexicana contemporánea. El libro del Paso constituye uno de los mejores estudios acerca del desarrollo político y social de México. Recio, vigoroso, bien informado y orientado, fuera de pocas páginas dedicadas a complacer a débil gremio de lectores, su información reflexiva supera cuanto existía sobre la intervención europea y la creación del Imperio de Maximiliano. La con-

sulta de amplia bibliografía y de documentación documental de primera mano, nos permitieron contar con obra seria, ejemplar, bien asimilada y mejor interpretada.

Hoy, otro escritor cuidadoso, meticuloso y bien orientado nos entrega maciza, fiel y rotunda biografía de uno de los pensadores y a la vez hombre de acción, de fray Servando Teresa de Mier y Guerra, personaje de gran significación en nuestra historia política en los inicios de nuestra vida nacional. Domínguez Michael vuelca en esta amplia y bien construida biografía, sus dotes de escritor, y como del Paso, realizó ardua pero indispensable labor inquisitiva para no dejar ningún aspecto de su vida sin estudiar, sin inquirir. Esta obra no es una biografía novelada simplona ni ligera, sino una introspección de personaje notable escrita con saber, con amor y verdad. Su autor para otorgar mayor fuerza a sus relatos, ahonda en aspectos que parecerían intrascendentes, pero son fundamentales, como la permanencia en las prisiones o la intervención de Mier en los agitados años de la Revolución Francesa, la intervención de grupos político-religiosos con el obispo Gregoire y los miembros de la Convención. Esta biografía integrada por numerosos apartados bien ligados y estructurados entre sí, revela la experiencia política y doctrinal de Mier, su formación ideológica en medios agitados y peligrosos como fueron los revolucionarios que transformaron sociedad y política, y depararon a la sociedad un Nuevo Orden que transformó al mundo occidental. El cuidado y minucia con que describe esos años turbios que afligieron a Mier, pero que lo adiestraron para actuar en medios menos álgidos como los mexicanos, encuentran en las páginas de Domínguez a un interprete fiel e inteligente que sabe descifrar los cambios de mentalidades y conductas que aparecen en el agitado siglo XIX. La vida de Mier en España, en Londres y en los Estados Unidos está trazada con finura, pleno conocimiento de los cambios sociales y políticos que tuvieron lugar. A los poco conocidos por los glosadores, mas de las aventuras fi-

sicas que de los cambios espirituales e intelectuales sufridos por nuestro fraile dominico, el libro que comentamos tiene el enorme mérito de desglosar con paciencia y saber la transformación espiritual e intelectual de Mier, lo cual nos permite tener la impresión no de un fraile retozón, sino de un espíritu inquieto e inteligente, agitado por el vendaval político que movió al mundo desde finales del siglo XVIII, hasta las primeras décadas del siglo XIX. Sólidas y amplias lecturas sobre esos años, un seguimiento preciso, circunstanciado de amplia lectura, buena parte desconocida de los historiadores mexicanos, otorga a esta obra un valor auténtico. Tantas obras, de buenos escritores: Reyes, Valle Arizpe, Gonzalitos y muchos más que hicieron valiosos y fascinantes ensayos para valorar las obras redactadas por Mier, han sido superadas por el relato cierto, serio, preciso, realizado por nuestro autor.

No es esta una novela histórica sino una auténtica biografía, la de quien con su inteligencia, congruencia vital y enorme deseo de edificar una auténtica nación, nación que satisficiera las aspiraciones de los mexicanos, anhelosos de figurar en el mundo moderno, gozando de la plenitud de instituciones e ideas que tendían a dar a todos los hombres, libertad, ejercicio de la razón y del derecho, temas por los que tanto luchó y laboró el fraile regiomontano, fray Servando Teresa de Mier. La pintura de hombres excepcionales como Andrés Bello, Blanco White, Ramos Arizpe, Iturbide, Guadalupe Victoria y otros notable personajes de la historia no solo nacional, sino universal del siglo XIX, se encuentra trasladada, en este recio, magnífico libro de un escritor que con notable talento y dedicación hurgó en cientos de escritos, impresos o manuscritos, todo cuanto pudo encontrar para describir nuestro agitado proceso político y vital del siglo XIX, en el cual hombres decididos construían, cada uno a su manera, a la nación Mexicana.

Con el precioso e invaluable libro de Christopher Domínguez, se hace luz meridiana en uno de los seres más valiosos del cambio fun-

damental que se daba en el mundo occidental, luego del empuje de las ideas y de los hombres de derecho que con Napoleón intentaron transformar a la Sociedad y al Estado. En este colosal esfuerzo, la figura y las ideas de ser excepcional, encuentra un lugar que muy bien delineado nos otorga eminente escritor, al que hay que felicitar por su venturosa intervención en el mundo de la historia.

E. de la Torre Villar

Juan Guillermo DURÁN, *En los Toldos de Ca-triel y Railef. La obra misionera del P. Jorge María Salvaire en Azul y Bragado, 1874-1876*, Publicaciones de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 2002, 1021 pp., con tres apéndices documentales, cien ilustraciones y tres mapas desplegables.

Mons. Juan Guillermo Durán, historiador de la evangelización americana, autor entre otras obras de *Monumenta catechetica Hispanoamerica (siglos XVI-XVIII)*, que en dos volúmenes ha rescatado textos catequéticos de la América hispana del norte y del sur del continente, ha extendido sus estudios al siglo XIX, como con la monografía *El padre Jorge María Salvaire y la familia Lazos de Villa Nueva: un episodio de cautivos en Leubucó y salinas Grandes. En los orígenes de la Basílica de Luján, 1866-1875*, Paulinas, Buenos Aires 1998.

Durán aborda ahora de modo completo la labor entre los indios pampas, durante los años 1874 a 1876, del lazarista francés Jorge María Salvaire (Castres, diócesis de Albi, Francia, 1847-Luján, 1899). Esta exhaustiva publicación se estructura en tres partes: La Misión de los Indios; Labores apostólicas; Catecismos para los indios. Sigue un amplio apéndice documental y está enriquecida con numerosas ilustraciones y tres mapas que encuadran las zonas de misión.

En la década de 1870-1880, bajo las presidencias de Domingo Faustino Sarmiento y Ni-